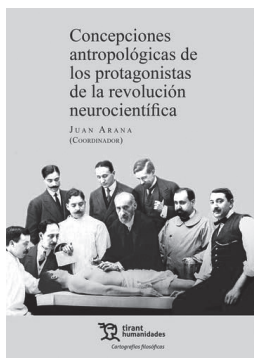


derosamente configurador que hacen, a la postre, que las palabras con las que nos expresamos y las referencias que nos parecen esenciales sean también divergentes. A cada uno de ellos se les encargó una temática acorde con su estudio o realidad, de modo que se significa aún más la preocupación o la causa con la que cada cual brega como puede.

Sin embargo, es igualmente interesante estudiar en el texto las esencias que buscan y que los unen. Vuelve con fuerza una honda búsqueda del Señor Jesús como núcleo y fundamento, como plena humanidad al tiempo que se intenta hablar de Dios con vitalidad, y la iglesia como comunidad profética y mística. Un eje vertebrador en todos ellos es, de un modo u otro, el intento de hacer comprensible la grandeza y la belleza actual del misterio cristiano a una generación que parece inmunizada y se muestra indiferente ante un anuncio semejante. Uno de los autores -que no nombro por no hacer de menos a ninguno- señala con acierto que no es posible seleccionar la época en la que vivimos, pero sí cuidar el testimonio que damos y cómo llegamos a otros.

Su lectura es ágil y el formato también lo facilita. Considero importante, al tiempo que se lee, o incluso se intenta estudiar, no dejar de pensar en lo que están señalando e intentar identificar el fondo desde el que parten. Cualquier cosa menos quedarse en las palabras que habitualmente subrayamos como definitivas o sentenciosas. Porque es fácil atisbar un rebrote de confianza en que el anuncio es posible y la significatividad de Cristo para toda la humanidad es perenne. Solo nos cabe preguntarnos, para terminar, cómo continuar el libro dando respuestas por nosotros mismos. Y, ojalá, sea un libro que cultive, propicie y dé calidad a nuestros diálogos pastorales y eclesiales.

José Fernando Juan Santos  
jose.fernando.juan@gmail.com



ARANA, Juan (coord.): *Concepciones antropológicas de los protagonistas de la revolución neurocientífica*, Tirant humanidades, Valencia 2023, 516 pp. ISBN: 978-84-1183-059-1.

El problema mente-cerebro ha sido objeto de muy diversas perspectivas en la revista *Razón y Fe*. Uno de los trabajos más valorados es el escrito por el profesor Manuel Béjar, "La neurobiología y la naturaleza de la conciencia" (publicado en *Razón y Fe*, 2016, t. 274, n. 1417, pp. 417-429). La Universidad Pontificia Comillas publicó en el año 2014 un excelente volumen coordinado

por el doctor Javier de la Torre, *Neurociencia, neuroética y bioética*. Este contiene las ponencias del XXVII Seminario Interdisciplinar de Bioética, que se celebró en Madrid entre los días 12 al 14 de abril de 2013. Organizado por la Cátedra de Bioética de la

Universidad P. Comillas, se reunieron 70 especialistas en bioética que generaron este volumen. Por otra parte, diversas reuniones y jornadas de ASINJA (Asociación Interdisciplinar José de Acosta), cuyas actas fueron publicadas por la misma Universidad, tocaron el problema mente-cerebro. Así, el volumen 12 de Actas (1985, coordinado por Alberto Dou) dedica casi 300 páginas al problema mente-cuerpo. Por tanto, no es un tema nuevo entre nosotros.

El volumen que presentamos, coordinado por el profesor Juan Arana, catedrático de Filosofía de la Universidad de Sevilla, reúne en sus páginas una selecta serie de contribuciones de expertos españoles sobre la antropología subyacente al pensamiento de 25 investigadores interdisciplinares sobre el problema mente-cerebro. El objetivo de este volumen es el de presentar, de forma accesible, pero no trivial, una panorámica de la investigación sobre la relación entre la mente y el cerebro o —si se prefiere decirlo con términos más añejos— entre el espíritu y la materia.

Los autores que han colaborado en la gestación del libro no son unánimes en la valoración de las graves cuestiones que aquí se tratan. Cada uno de ellos sostiene interpretaciones y formula diagnósticos propios. Pero, en conjunto, predomina una actitud crítica frente al *naturalismo mental* que ha sido el paradigma dominante en los últimos decenios del siglo XX, y que básicamente consiste en *afirmar* —o al menos *esperar*— que todo lo que conviene saber acerca de la mente humana está al alcance de la ciencia natural (es decir, la física, la química y la biología) de hoy o de la que vendrá en un futuro no muy lejano. Si no todos los autores de capítulos de este libro, al menos la mayoría de ellos, prefieren defender actitudes más posibilistas y abiertas, más próximas a las que adoptaron los grandes creadores de las neurociencias durante los primeros dos tercios del siglo XX, así como las que ahora mismo empiezan a darse entre los más jóvenes representantes de la disciplina.

En todo caso —como reconoce Juan Arana en la presentación del volumen— no pretenden convencer a nadie de la bondad, la legitimidad, la coherencia o la cientificidad de sus respectivas posturas, sino que tan solo desean proporcionar al lector razones contrastadas para que este llegue, tras una lectura detenida y crítica, a conclusiones bien fundamentadas, sin estar mediatizado ni condicionado por los caprichos y prejuicios de unos y de otros.

La historia de las neurociencias no es excesivamente larga. Y las implicaciones de sus propuestas para la construcción de una imagen racional y científica de la condición humana se inician al final del siglo XVIII. En el año 1786 Luigi Galvani, fisiólogo italiano, estaba experimentando con músculos de ranas.

Galvani había disecado una rana que colocó en una mesa, donde a una distancia prudencial había también una máquina eléctrica. Uno de sus ayudantes, por azar, aplicó la punta del bisturí a los nervios crurales de la rana disecada. Repentinamente observó que todos los músculos de los miembros se contraían violentamente.

Otro ayudante presente observó que el fenómeno ocurría sólo cuando la máquina eléctrica producía una chispa. Esto entusiasmó a Galvani, quien trató de repetir el experimento con el fin de clarificar el oscuro fenómeno. Así notó que efectivamente se repetía. Para verificar y comprobar si en verdad la contracción muscular estaba relacionada con la electricidad se valió del rayo.

Montó un pararrayos, conectó el alambre del pararrayos a los nervios de la rana y esperó a que se desatara una tormenta eléctrica. Siempre que se producía un rayo, al mismo tiempo todos los músculos sufrían contracciones violentas como si quisieran avisar el trueno. Utilizando el músculo como indicador visible, Galvani concluyó acertadamente que los nervios podían ser estimulados por la electricidad.

Desde entonces, incansables investigadores se afanaron durante los cien años siguientes en la tarea de aprovechar esta puerta de acceso a la trama íntima de la vida. Cuando la ciencia del siglo XIX alcanzó su punto culminante con Maxwell y Darwin, se difundió la esperanza de desvelar todos los secretos de la mente gracias a la fuerza electromagnética combinada con la evolución por la selección natural. Williams James y Santiago Ramón y Cajal renunciaron a una fase de continuos avances tanto teóricos como experimentales para unificar lo biológico y lo psíquico.

El siglo XX y XXI han conocido incontables logros en el área de las neurociencias, el estudio biológico y psíquico de las estructuras y funciones cerebrales. Gracias a las aportaciones interdisciplinarias de la psicopatología, morfología funcional, fisiología, biología molecular, inteligencia artificial y tecnología de la observación nos acercamos a las hipótesis más atrevidas de lo que constituye la condición humana y nos diferencia esencialmente del resto de los seres vivos. En el siglo XX muchos investigadores creían (y con frecuencia todavía creen) en la desaparición a corto plazo de cualquier incógnita relativa a la que se reconoce como la estructura más compleja de todo el universo. Con el siglo XXI, los estudiosos (científicos, filósofos, teólogos, antropólogos, ingenieros) se han vuelto más comedidos: sin que hayan cesado los progresos en todas las ramas del saber, también han surgido nuevas preguntas que son cada vez más desafiantes. A lo largo de 25 densos capítulos, un grupo cualificado de expertos pasa revista a las grandes figuras que están configurando una nueva imagen del ser humano.

**Leandro Sequeiros SJ**

[lsequeiros@jesuitas.es](mailto:lsequeiros@jesuitas.es)

Presidente de ASINJA (Asociación Interdisciplinar José de Acosta)